



JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 562



11 Mayo 1938

II Año Triunfal

La Compañía de Jesús

En los tiempos en que en Europa soplaban ya aires de paganía y el Renacimiento había producido sus frutos mejores, un oficial español cae herido gravemente. Luego, durante su curación, este oficial español, noble vasco, reflexiona sobre la vida a la luz de la muerte, que para él ha estado tan próxima, piensa sobre el destino último del hombre, sobre el destino decisivo de la existencia. Fruto de estas reflexiones hondas es que Inígo de Loyola fundara la Compañía de Jesús.

La Compañía de Jesús surge en España en la época moderna, como gran espada de Cristo para defender la integridad de la fe. En Europa el pensamiento descarriado se atrevía a presentar batalla de muerte a la religión, animado de un orgullo satánico y de una satánica confianza en el poder de la razón. Se quería hacer al hombre independiente y soberano, y adormecerlo en esta confianza para que no oyera la voz verdadera que le llamaba a una alta milicia y a un ejemplar servicio: a militar por Cristo y a servir a su Dios. Se quería hacer de las fugaces mentiras de la vida, único asiento y duradera estancia, en vez de concebirla como un camino hacia metas eternas y un claro discurrir en busca del reposo verdadero. Se pretendía darnos pedestal de barro y robarnos las alas con que volar al Cielo...

A todo ello presenta batalla la Compañía de Jesús. Su misión básica es salvar los hombres para Cristo. A los cuatro vientos, con voz profética y solemne, proclama su concepto de la vida como milicia de Dios. La existencia es misión y deber, obligación y servicio: laborar en cada minuto por el reino del Señor. Con la clara luz de la verdad, y con la dura tenacidad de su labor diaria combate a sus enemigos, y salva almas para Nuestro Señor. Nada le arredra, ni nada le detiene. Frente a frente del paganismo reinante, ella es acero desnudo y ágil que combate incansable por rescatar para Cristo la humanidad.

Nadie estaba tan preparado como ella; nadie

tan iluminada y tan asistida por Dios. Es necesario que el católico sincero lo sepa y recuerde: ella es la flor y el fruto elegido del catolicismo moderno.

Por eso sus enemigos, los enemigos de Jesús, la quisieron suprimir. En España, su cuna, se le negó asilo, se le despojó inicuaamente de sus bienes. Eran tiempos en que triunfaron hombres odiosos, engreídos y fatuos, presuntuosos y altivos.

Pero la causa de la justicia triunfa siempre. Hoy por Decreto de Franco, se le restituyen sus bienes. Y en esta ocasión queremos nosotros dar ancho cauce a nuestra alegría, y rendir pleitesía a esta ejemplar falange del Señor que ha salvado para los hombres modernos las verdades únicas que iluminan la vida...

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

En el día de hoy el mal estado del terreno ha impedido la acción de conjunto de nuestras tropas que sólo han efectuado dos rectificaciones de línea. Una, en la región de los Holganos, del frente de Teruel, ocupando y rebasando el pueblo de Montoro de Mezquita y conquistando otras posiciones, y otra, en el frente de Castellón, también a vanguardia de nuestra línea, en el sector de Alcalá de Chisvert, sin gran resistencia.

En Cataluña, sector de Llavorsé, se han rechazado algunos intentos de ataque enemigos.

Salamanca 10 Mayo 1938.—II Año Triunfal.

EL CAUDILLO HA DICHO:

«Todo trabajador es merecedor a su paga y recibirá una garantía absoluta de que no será esclavo del capitalista. Siempre que no adopte los métodos de la guerra de clases que imposibilitan toda colaboración.»

PARA TI

Quisiera...
que mi musa de soldado, con cariño, te ofreciera,
un recuerdo emocionado de sentida gratitud.

Es mi anhelo
que mi rima fervorosa pueda darte algún consuelo
como premio merecido a tu hispánica virtud.

Creía
que al dejar por Dios y España, la bendita madre mía,
sentiría la nostalgia de su célico querer;
pero quiso Dios, amante, darmé un mimo regalado
que endulzara mi existencia y mi vida de soldado:
la exquisita dulcedumbre de tus cartas de mujer.

Española!
la que sabe con su vida, que al sufrir por mí se inmola,
engendrar una esperanza que me sirva de solaz;
tú serás la palomita de la gloria-mensajera,
que le ofrezca a nuestra Patria la promesa lisonjera
de una dicha inigualable bajo el beso de la paz.

Mujer!
La de amores sobrehumanos, la que fué y habrá de ser
propulsora de la vida en la España Nacional,
tiernamente te bendigo y te pido entusiasmado
que prosigas endulzando la existencia del soldado
con tus cartas desligadas de apetencia terrenal.

Yo confío...
que el versillo que te ofrendo, pequeñito como mío,
ha de ser para tu alma optimismo alentador,
que te impulse suavemente a seguir por el camino
que tú misma te trazaste, tan humano, tan divino;
el de ser el Ángel bueno del soldado luchador.

Ángel bueno!
Ser tú digna de ese nombre que mereces tan de lleno!
Qué alegría para el alma de que tú seas así!
De que seas una rosa de mi España idolatrada!
De que seas más que gérmen, espigueta sazónada,
que da vida acumulando sacrificios sobre sí.

Solo esperol
que tú aceptes noblemente, con cariño verdadero,
estas rimas que nacieron al arrullo de un querer.
Las escribo convencido de que son bien recibidas,
pues las tienes, no lo dudo, suficiente merecidas,
por tus rasgos de cristiana, de española y de mujer.

Que te sean
diligentes portadoras de esperanzas que recrean,
y promesa inmaculada de un divino más allá;
es lo único que anhela el soldado que te envía,
estos versos aromados de patriótica ambrosía,
pergeñados mientras se oye el medroso «¡alerta está!»

Jaime GARCIA ROYO

Jaca - Hospital Grupo Escolar

Las sirenas del lago ginebrino

Alvarez del Vayo ha vuelto de nuevo a las márgenes del lago ginebrino. En el inmenso palacio de las naciones, más silencioso y más artísticamente inútil que nunca, la voz del alguacil de Barcelona va a tener resonancia de vacío. Aún creen los atrasados demócratas republicano-bolcheviques que Ginebra es altavoz de alcance mundial; y por eso aprovechan la tribuna desacreditada y agonizante de la Sociedad de las Naciones.

Como siempre que allí estuvo, Alvarez va a perder el tiempo. Es decir, lo perderá en cuanto a la misión de tipo oficial que va a desempeñar, pero no en los otros fines de su salida de Barcelona. Porque hay que tener en cuenta que ha ido no tanto de embajador como de comisionista a las órdenes de los aprovechados y traficantes ministrillos de las Ramblas. Primero por sí, y después como mandatario de sus colegas, Alvarez pasará por las ventanillas de las casas bancarias a tratar de otros asuntos, los que ya todos sabemos y conocemos, los que les han de poner a cubierto de apuros y agobios económicos en los tiempos de la postguerra.

Y en cuanto a lo que el rumor refiere sobre una llamada a las naciones para gestionar un armisticio, ya es otro cantar. No hemos de decir nosotros, porque no tenemos autoridad para ello, lo que España piensa acerca de la terminación de la guerra; pero conociendo el criterio que hay en las más altas jerarquías, mil veces reiterado y hace muy pocos días bien definido por el Servicio nacional de Prensa, podemos asegurar a nuestros lectores que no hay temor alguno a que los cantos de sirena hagan desvanecer la serenidad del juicio a nadie. La guerra santa en que estamos empeñados no terminará con una vulgar componenda: ni ellos tienen categoría para que nos dignemos escucharles, ni nosotros podemos avenirnos a que pongan condiciones quienes, derrotados y vencidos, no tienen más salida que la de una sumisa rendición.

Y en cuanto a la mediación de las naciones, no sólo no la esperamos, sino que, como base de una mediatización—totalmente incompatible con nuestra dignidad nacional (Punto tercero del Estado)—la repudiamos con toda energía. Somos señores de nuestros destinos, y sólo a nosotros compete dirigirlos y ordenarlos. Hemos conquistado la independencia a precio de mucha sangre, y es ella la que nos reclama mantener con orgullo la pureza de nuestra soberanía.

F. C.

«España es «irrevocable». Los españoles podrán decir acerca de cosas secundarias; pero acerca de la esencia misma de España no tienen nada que decir. España no es «nuestra», como objeto patrimonial; nuestra generación no es dueña absoluta de España; la ha recibido del esfuerzo de generaciones y generaciones anteriores, y ha de entregarla, como depósito sagrado, a las que la sucedan. Si aprovechara este momento de

su paso por la continuidad de los siglos para dividir a España en pedazos, nuestra generación cometería para con la siguiente el más abusivo fraude, la más alevosa traición, que es posible imaginar. Las naciones no son «contratos» rescindibles por la voluntad de quienes los otorgan; son «fundaciones», con sustantividad propia no dependientes de la voluntad de pocos ni de muchos.»—José Antonio.

TIP. QUINTILLA